

31. ADMINISTRANDO EL TIEMPO CON CRISTO

Propósito del Sermón: Mostrar que el tiempo es un don, es un regalo que Dios nos dio y necesitamos administrarlo con sabiduría para ser merecedores de la vida eterna en Cristo Jesús.

Texto Bíblico: “*Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora*” (Eclesiastés 3:1).

INTRODUCCIÓN

El sabio Salomón, en el libro de Eclesiastés 3:2-8 dice que hay tiempo para todo:

*“Tiempo de nacer, y tiempo de morir;
Tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado;
Tiempo de matar, y tiempo de curar;
Tiempo de destruir, y tiempo de edificar;
Tiempo de llorar, y tiempo de reír;
Tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras;
Tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar;
Tiempo de buscar, y tiempo de perder;
Tiempo de romper, y tiempo de coser;
Tiempo de callar, y tiempo de hablar;
Tiempo de amar, y tiempo de aborrecer;
Tiempo de guerra, y tiempo de paz”.*

Hay un regalo que recibimos diariamente, que viene de una fuente real, radiante y viva, absolutamente intacto, nuevo. ¿Qué regalo es este? El inestimable don del tiempo. Todos los días recibimos un abastecimiento de 24 horas, 1.440 minutos, 86.400 segundos. Estas son 24 horas que todavía no vivimos, 24 horas que nunca más volveremos a vivir. Tenemos que aprender a administrarlo sabiamente. Para que nuestro aprendizaje tenga éxito debemos aprender primer a administrar correctamente los minutos y después las horas. Sólo entonces será más fácil administrar los días, meses y años.

I. ¿QUÉ ES EL TIEMPO?

Alguien dijo: “Tiempo es duración limitada, sucesión de segundos, minutos, horas, días, años y siglos”.

El valor del Tiempo. El tiempo vale por la intensidad con que vivimos nuestros días y por la sabiduría con que lo aprovechamos.

Juan Knox escribió: “El tiempo es tan precioso para mí que con gran dificultad puedo robar una hora en ocho días para satisfacerme a mí mismo o agradar a mis amigos”.



II. CÓMO ADMINISTRAR BIEN SU TIEMPO

1. Establezca prioridades.

Haga una diferencia clara entre lo que es URGENTE, y LO QUE ES IMPORTANTE. Después ordene su tiempo para establecer las prioridades.

2. Dedique su primero tiempo al dueño del tiempo.

Coloque diariamente en primer lugar lo que es más importante y urgente, su comunión con Dios. O sea, su devoción personal o su culto familiar.

Al comenzar la semana haga sus preparativos para la fiel observancia del sábado. Tome en cuenta la recepción del sábado (puesta del sol del viernes), programe las actividades espirituales con su familia durante las horas sagradas del sábado. Al terminar el sábado, haga un culto de despedida colocándose al cuidado de Dios para la nueva semana que se inicia.

3. Cultive estas virtudes en su vida.

Sea METÓDICO – Para vivir dos veces más en el mismo período de vida.

Sea PUNTUAL – La puntualidad es parte de la mayordomía del tiempo.

Sea EQUILIBRADO – Debemos dar tiempo a las cosas, proporcionalmente a su valor.

4. Evite los ladrones del tiempo, tales como:

- Cosas fuera de lugar.
- Cartas largas.
- Esperar personas.
- Dejar de delegar.

- Falta de preparación.
- Correspondencia innecesaria.
- Organización deficiente.
- Llamadas telefónicas kilométricas.
- Trabajo mal hecho. Si no tiene tiempo de hacerlo ahora, ¿cuándo tendrá tiempo para hacerlo nuevamente?
- Mucho tiempo frente al televisor.
- Mucho tiempo en la computadora.

5. Trate de redimir su tiempo con sabiduría.

Esté las 24 horas del día con Dios. Invierta su tiempo a los pies de Jesús (Lucas 10:38-40).

6. Planifique las 24 horas que Dios ofrece:

“Todo tiene su tiempo” (Eclesiastés 3:1-8).

Podemos parafrasear Salmo 90:12 así: *“Enséñanos de tal modo a usar nuestro tiempo, que traigamos al corazón sabiduría”.*

Entender la definición: La administración de la vida es “el sabio y abnegado uso de la vida, destituida de egoísmo”. Esto nos ayuda a usar el tiempo sabiamente.

- a. **Durmiendo 8 horas.** El ser humano necesita dormir un promedio de 8 horas por día. Naturalmente la necesidad varía inversamente proporcional a la edad. Por eso un niño necesita dormir más que un adulto. Actualmente se dice que 40% de las personas tienen insomnio. No dormir lo suficiente es perjudicial; dormir mucho también hace daño. El descanso adecuado es un remedio natural para nuestras enfermedades.

Trabajando 8 horas. El trabajo es una bendición. El ser humano despierto no



soporta permanecer quieto por mucho tiempo. Dios lo sabía, por eso cuando creó al hombre le dio también el mandamiento del trabajo útil, diciéndole: “Seis días trabajarás, y harás toda tu obra” (Éxodo 20:9).

Dios quiere que todos trabajemos, pero que haya equilibrio en lo que se hace.

Hay personas a las cuales no les gusta trabajar a quienes Dios les da el consejo en Proverbios 6:6: “Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio”. Por otro lado, hay personas que sólo piensan en el trabajo. No trabajar es una desgracia y trabajar mucho también puede serlo. Dios desea que haya equilibrio.

Dedicando tiempo para la familia. Hacer alguna actividad recreativa con la familia. Es un tiempo bien invertido. Por ejemplo: Andar a pie, a caballo, en bicicleta, oír una buena música; leer un libro; cuidar el jardín; plantar en la huerta; observar los pájaros; contemplar los cielos y la lluvia; sentir la brisa del mar o del río; oír a la esposa

mientras los hijos están juntos recreará en todos un nuevo ánimo, nueva vida, y nueva visión de la vida presente y eterna.

Los cónyuges necesitan dedicar tiempo uno al otro.

El esposo necesita dedicar un tiempo especial a la esposa (I Corintios 7:33). “Pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer”.

La esposa necesita dedicar un tiempo a su esposo. “Que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos” (Tito 2:4).

Los padres deben dedicar tiempo a sus hijos. “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6). Dedicar tiempo de calidad a cada hijo es proteína afectiva, es inversión para el futuro. Los hijos con buena auto-estima, sin complejos, y bien equilibrados son aquellos a los cuales los padres dedicaron tiempo especial.

CONCLUSIÓN

- El apóstol Paulo nos hace un llamado actualmente, diciendo: “Aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos” (Efesios 5:16).
- Aprovechar quiere decir usar bien el tiempo, administrarlo con sabiduría. Actualmente somos tentados a distraer nuestro tiempo en tantas cosas que no son útiles, y lo perdemos. Porque el tiempo que se pierde no se recupera más.
- Josué y su familia tomaron la decisión de aprovechar bien su tiempo. Por eso él dijo: “[...] yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15).
- El tiempo nos fue confiado para que lo usemos en nuestra preparación personal para esta vida y para la vida eterna.

Dios pedirá, sin ninguna duda, cuentas de nuestro tiempo, del tiempo perdido por negligencia o ignorancia de su valor. Podemos estar seguros que el tiempo aprovechado es aquel en que el profeta Isaías dice: “Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano” (Isaías 55:6). [Volver al Índice](#)

